

## Anarquistas mexicanas

*Dedico esta nota a Ricardo Flores Magón, que entregó su vida a la lucha libertaria de miles de mexicanos, asesinado hace cien años en la cárcel de Leavenworth, en Kansas, el 21 de noviembre de 1922, y a Jacinto Barrera Bassols, fallecido en 2021, casi cien años después que Ricardo, quien dedicó sus días al estudio y al rescate de la obra de Ricardo y el magonismo.*

**H**ace varios años, inicié mis estudios sobre el Partido Liberal Mexicano (PLM) buscando la participación de las mujeres en él. Lo primero que hice fue leer bibliografía básica sobre el tema, conocí buena parte del *Archivo Magón* y revisé los artículos escritos por ellas en *Regeneración*, entre 1900 y 1918. De ahí nació este pequeño artículo: un estudio en proceso.<sup>1</sup>

Mi aporte historiográfico consiste justamente en contribuir al estudio de las mujeres que militaron y fueron colaboradoras y simpatizantes de este partido y este periódico fundamental. He pretendido integrar las diversas actividades de algunas mujeres que apenas podemos reconocer, por sus nombres o porque redactaron algún artículo o porque fueron al campo de batalla. Una puerta de entrada es *Regeneración*: al leer esas notas y artículos, fui advirtiendo sus preocupaciones, tímidas al principio, y cómo fueron subiendo de tono conforme se recrudecían las condiciones de represión y encarcelamiento de los militantes del partido. Esos artículos me llevaron a conocer otras actividades de ellas, y sus noticias sobre la realidad nacional e internacional. Mi objetivo principal era conocer y reconocer a estas mujeres de carne y hueso, bajo la óptica de la participación femenina en la revolución.

Aunque venían del siglo XIX, siglo en el que las mujeres tenían pocos derechos y escasas posibilidades de realizarse como personas, veían en el liberalismo a una corriente ideológica fundamental. Defendían las *Leyes de Reforma*, la Constitución de 1857 y eran muy anticlericales. Considero que el porfiriato terminó por radicalizarlas junto con sus camaradas, pues al principio no hablaban de revolución, sino de algunas reformas, sin violencia. La persecución de los líderes y de muchos otros militantes, fue ocasionando la radicalización del grupo y la necesidad de pasar a la clandestinidad en sus actividades. Yo me preguntaba: ¿cómo esas mujeres decimonónicas fueron tan valientes y decididas como para hablar de rebeliones y participar de diversas maneras en ellas? Y llegué a la conclusión de que esas mismas condiciones de explotación, represión y encarcelamiento las llevaron a tomar la decisión de ser activas militantes del PLM. Desde el siglo XIX se hablaba de “emancipación de la mujer”, no era una consigna nueva. Y por ella se entendía que las mujeres pudieran instruirse, educarse para tener

<sup>1</sup> *Las libertarias en México*. México: ENAH, 2020. Cf. [https://www.youtube.com/watch?v=IKR\\_pTYBcKI](https://www.youtube.com/watch?v=IKR_pTYBcKI).

una vida más plena y autónoma. En el contexto de los “pelemistas”, se hablaba de esa “emancipación de la mujer”, pero se asumía con ello que las mujeres se atrevieran a dar el paso, y salir a combatir junto a sus compañeros en las diversas tareas que planteaba la Junta Organizadora. Así que, la concepción misma de lucha de los líderes indicaba que las mujeres debían “emanciparse”, y diríamos hoy, asumir roles masculinos que por lo común no tenían ellas. Es decir: atreverse a realizar tareas que tradicionalmente escapaban a su entorno; escribir, ser mensajeras y guerrilleras, traficantes de armas o del periódico, oradoras, organizar mítines, recabar fondos —además de realizar actividades “propias de su género”.

Ellas participaron en los clubes liberales, que venían dándose desde el siglo XIX, pero que empezaron a proliferar a raíz del Primer Congreso Liberal de 1901, en el que Camilo Arriaga, Ricardo Flores Magón y otros, empezaron a deliberar cómo luchar contra el porfiriato, para lo cual habían creado el órgano *Regeneración*, en 1900, y fundaron el PLM. En estos clubes hacían muchas actividades como: afiliarse al PARTIDO, redactar artículos en *Regeneración* u otros periódicos, leer y discutir noticias, fundar bibliotecas, organizar eventos festivos para recabar fondos para la consecución de *Regeneración*, por ejemplo. Proliferaron estos clubes tanto en México como en Estados Unidos una vez que se exiliaron los dirigentes y muchas de las “magonistas” en ese país. Destacan como periodistas: Juana Belén Gutiérrez, quien, junto con Elisa Acuña publicaba *Vesper*, Sara Estela Ramírez, publicaba el periódico *La Corregidora*, entre otras más.

Ellas ¿tenían estudios? ¿A qué se dedicaban o de qué vivían? Hay algunos datos biográficos de las más conocidas, por ejemplo: Juana Belén Gutiérrez, Dolores Jiménez y Muro, Elisa Acuña, (estas tres fueron primero “pelemistas”, después maderistas y por último zapatistas); Andrea y Teresa Villarreal, María Brousse y su hija Lucía Norman; Margarita Ortega y su hija Rosaura Gortari, entre varias más. Algunas de ellas eran maestras y podían ser redactoras en los periódicos. Sin embargo, no todas las “magonistas”, creemos, sabían leer y escribir. En esa época del porfiriato, muy pocas mujeres eran letradas y las de escasos recursos no tenían acceso a la educación y no leían ni escribían.

A partir del diccionario biográfico del *Archivo Magón*, la bibliografía, las tesis existentes sobre el tema, y el periódico *Regeneración*, se puede observar que los orígenes sociales y las ocupaciones de las “magonas” indican que eran obreras, sobre todo textiles, costureras, maestras y amas de casa, como lo más sobresaliente. Y podemos enlistar otras actividades: mensajeras, correos, organizadoras de eventos para recabar fondos (bailes, kermeses, sorteos, campañas, venta de fotos de los líderes), guerrilleras, contrabandistas de armas, parque, dinamita, y de *Regeneración*, huelguistas o colaboradoras de huelguistas, oradoras, redactoras, sindicalistas, agitadoras, propagandistas, organizadoras de marchas y mítines, fundadoras de clubes o grupos revolucionarios, secretarías, tesoreras, enfermeras, cocineras y transportadoras de armas en el campo de batalla, entre otras actividades.

En unos cuantos escritos de Práxedes y de Ricardo que he podido revisar, ellos tienen clara la condición de desigualdad, incluso de esclavitud en que se encontraban las mujeres. Reconocen la explotación económica de los patronos, la opresión psicológica y el acoso por parte de los curas y en ocasiones también advierten, de manera velada, la opresión por parte de los varones, hacia ellas. Y para ellos se precisa de la “emancipación de la mujer”, que entienden como el hecho de que las mujeres anarquistas deben luchar al lado de los hombres contra explotaciones y opresiones materializadas en el porfiriato y en los siguientes regímenes. Se reconocen las desigualdades, pero la salida es que ellos y ellas luchan contra el régimen imperante, que a todos explota y oprime.

Si revisamos el diccionario biográfico del *Archivo Magón*, veremos que hay cientos de mujeres que trabajaron en y alrededor del proyecto. Una de mis metas es enriquecer ese catálogo con mujeres militantes, simpatizantes y colaboradoras del “magonismo”.

¿Cuáles fueron los aportes, políticos e intelectuales, culturales, de esas mujeres?

Fueron redactoras no sólo de *Regeneración* sino de otros periódicos afines. Hicieron largas reseñas sobre la situación nacional antes y durante la Revolución. Concientizaron a lectores y lectoras sobre las condiciones que vivía el partido y la situación de los presos.

Fundaron periódicos.

Eran agitadoras y en los mítines que organizaban e invitaban a las mujeres a participar.

Participaron en huelgas obreras.

Tomaron las armas.

Creaban y organizaban clubes liberales y grupos *Regeneración*.

Muy eficientes en recolectar dinero de diversas maneras, para la defensa de los presos y para que no muriera el periódico, hacían veladas artísticas y musicales, kermeses, vendían fotografías de los presos, etcétera.

En algunos artículos se narra que a veces eran más decididas que los militantes varones.

Ponen el acento, de manera clara, en el combate a la “hidra de tres cabezas” (Capital, Clero y Estado), y a veces cuatro, con la testa del marido tirano.

Varias eran poetas y actrices que actuaron en la obra *Tierra y Libertad*, de Ricardo Flores Magón, por ejemplo.

Habría que ver casos particulares, como la relevancia de María Brouse y Lucía Norman, importantes redactoras y enlaces entre los presos, y en particular entre Ricardo y el PLM.

El gran significado de las hermanas Villarreal al fundar sus dos periódicos: *Mujer Moderna* y *El Obrero*.

La particularidad de Margarita Ortega al dejar al marido e irse con su hija al combate, y morir fusilada.

Los prolíficos artículos de Francisca J. Mendoza.

Lo sobresaliente de Juana Belén y Elisa Acuña al publicar *Vesper*, en el que se publica por primera vez en México *La conquistadora del pan* de Kropotkin. La importancia de sus posteriores vínculos con el zapatismo.

La colaboración fundamental de Dolores Jiménez y Muro en la redacción del proemio al *Plan de Ayala* zapatista, y su colaboración con ese proyecto.

Sara Estela Ramírez y *La Corregidora*

La eficacia para fungir como correos humanos y traficantes de armas dentro de sus ropas íntimas.

Y los aportes fundamentales de Blanca de Moncaleano, maestra racionalista, que conoció a Ferrer Guardia, y que pugnó por practicar la Escuela Moderna.

¿Por qué la importancia del género como categoría de análisis y la historia de las mujeres? ¿Qué revelan estas historias de mujeres revolucionarias?

Si bien la categoría de género o de sexo-género no es la panacea, nos permite advertir las actividades y la participación de estas mujeres dentro del proyecto magonista. Es una herramienta que posibilita el estudio de las mujeres en los procesos históricos, y nos deja vislumbrar veredas para acercarnos a las actividades de las mujeres, insertas en los movimientos revolucionarios, sin obviar las tareas domésticas, investigando y rastreando los distintos ámbitos en los que dejaron huellas. Porque, si las estudiamos a fondo, veremos que las “magonistas” participaron en todas las actividades del PLM y de su órgano vital, *Regeneración*.